

SOBRE SAN MARTÍN

11 de noviembre

(...) La sencilla historia de un hombre que siendo soldado del Imperio Romano parte su capa en dos y la comparte con un mendigo en un día de invierno del año 334 d. d. C, de camino a Amiens dentro de la campaña del Imperio contra los bárbaros que había penetrado en las Galias. En recompensa a las burlas de sus compañeros, Martín ve en sueños al mismo Cristo vestido con el mismo trozo de tela que había compartido con el mendigo (...) Durante más de 15 siglos ha sido recordado nuestro santo por este hecho. Se convirtió en obispo y cuidó de los pobres toda su vida.

En las escuelas Rudolf Steiner (Waldorf) se celebra su fiesta en las clases pequeñas, juntamente con la Fiesta del Farol (En el hemisferio sur, es tradición esta fiesta se asemeja a la del indio donde todo arte de faroles alrededor de la fogata la noche del solsticio de invierno.)

Canto/flauta  1. Mar - tín ca - bal - ga en la os - cune - te a - sí la es - pa - da pri - sa pon - te a - bri - go fiel Mar - tín, la bue - na

Cascos caballos  *cresc.*



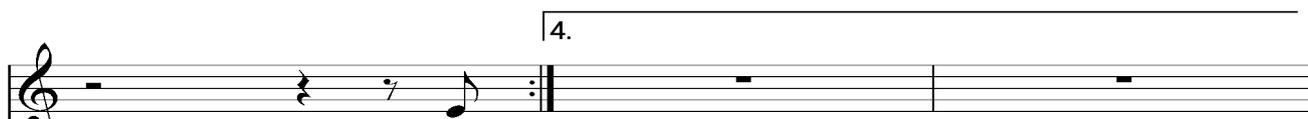
ri - dad, el frí - o el vien - to, qué mie - do dan, qué mie - do dan.
 sa - có, que en las ba - ta - llas bien le sir - vió, bien le sir - vió.
 sin más, no tar - des mu - cho, vas a en - fer - mar, vas a en - fer - mar".
 te doy: "si a - yu - das bien a un po - bre tú hoy, po - bre tú hoy,



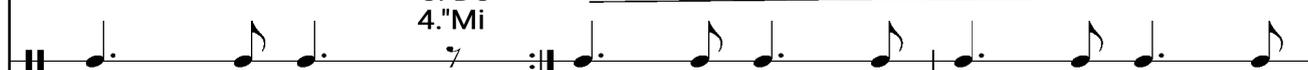
En el ca - mi - no un vie - jo es - tá, sin na - da en - ci - ma en
 En dos mi - ta - des su ca - pa par - tió y u - na al vie - jo
 "Yo no soy vie - jo, soy tu sal - va - dor, soy Dios del mun - do, de
 me has co - no - ci - do, has vis - to al Sol, a - sí se - rá cuan - do en -
 cuan - do ha - ga frí - o, da -



1.2. 3.
 cuer - po y en faz.
 le re - ga - ló.
 tu co - ra - zón.
 tre - gues tu a - mor,
 rás tú ca - lor"

4.
 2. Ji - *dim.*
 3. "De -
 4. "Mi



<https://ideaswaldorf.com/san-martin-de-tours/>

El 11 de noviembre se celebra

- o El definitivo fin de la cosecha del campo o “cosecha exterior”
- o La matanza del cerdo, de la cabra y del ganso*.
- o Se cocina la sopa de calabaza.
- o Es el preinicio del carnaval o espantada de los espíritus del invierno (11-11-11h y 11´)
- o En Alemania aún se dice “Todo cerdo tiene su San Martín”.
- o En Holanda esta fiesta tiene un sinfín de variaciones y costumbres, entre ellas, los niños con faroles piden golosinas en las casas que tienen velas encendidas afuera.
- o Las iglesias más antiguas de Los Países Bajos están dedicadas a San Martín. También se celebra el 4 de julio, día del traslado de su sarcófago a la basílica de Tours.
- o En Orense es festivo. Se va al monte a comer, entre otras cosas, a asar castañas y a emborracharse.
- o Patrón de los soldados, campesinos, de tejedores y fabricantes textiles (con San Francisco), de Francia (sobre todo en Amiens, Avignon, París) y de Hungría. Los gremios de agricultores solían llevar a su amado patrón San Martín a caballo por el pueblo en agradecimiento por haber protegido al ganado de enfermedades y a los cultivos de las alimañas durante un año. Los participantes recolectaron dinero y alimentos.

2º “Veranillo” de otoño

- o El “Veranillo de San Miguel” o “veranillo de los Arcángeles”,
- o **El “Veranillo de San Martín” o el “veranillo del membrillo”**. En Europa también cambia el viento del sur al que llaman “viento castaño”, el que tira las castañas del árbol.

2ª Fiesta de la Luz

- o La 1ª fiesta de la luz: Fiesta de Micael (29 de septiembre)
- o **La 2ª fiesta de la luz: Fiesta de San Martín y 1ª partida del in invierno (11 de noviembre)**
- o La 3ª fiesta de la luz: Fiesta de Navidad (24 de diciembre = recogida de “la cosecha interior”)

El nombre de “Martinus” proviene de “mart” = batalla, del dios romano de la guerra “Marte” (El dios batallador).

Nació en Hungría, pero sus padres se fueron a vivir a Italia. Era hijo de un veterano del ejército y a los 15 años ya vestía el uniforme militar, siendo obligado a ser soldado del decadente Imperio Romano bajo la regencia del César Juliano el Apóstata.

Sulpicio Severo, discípulo y biógrafo del santo, cuenta que tan pronto Martín tuvo la visión del Cristo al entregarle su media capa, se hizo bautizar (era catecúmeno, o sea estaba preparándose para el bautismo). Luego se presentó a su general que estaba repartiendo regalos a los militares y le dijo:

"Hasta ahora te he servido como soldado. Déjame de ahora en adelante servir a Cristo propagando su santa religión".

El general quiso darle varios premios pero él le dijo:

"Estos regalos, repártelos entre los que van a seguir luchando en tu ejército. Yo me voy a luchar en el ejército de Jesucristo, y mis premios serán otros, más del espíritu".

Después de despedirse para siempre de las armas se fue a Poitiers donde regía como obispo el gran sabio San Hilario, el cual lo recibió como discípulo y se encargó de instruirlo.

Como Martín sentía un gran deseo de dedicarse a la oración y a la meditación, San Hilario le cedió unas tierras en sitio solitario y allá fue con varios amigos, y fundó el primer convento o monasterio que hubo en Francia.

En esa soledad estuvo diez años dedicado a orar, a hacer sacrificios y a estudiar las Sagradas Escrituras. Los habitantes de los alrededores consiguieron por sus oraciones y bendiciones, muchas curaciones y varios prodigios. Cuando después le preguntaban qué profesiones había ejercido respondía:

"Fui soldado por obligación y por deber, y monje por inclinación y para salvar mi alma".

Un día del año 370 fue invitado a la ciudad de Tours con el pretexto de que lo necesitaba un enfermo grave, pero era que el pueblo quería elegirlo obispo. Apenas entró en la catedral toda la multitud lo aclamó como obispo de Tours, y por más que él se declarara indigno de recibir ese cargo, lo obligaron a aceptar. (Leyenda de los gansos*: Martín trató de esconderse para no tomar el cargo y se ocultó entre una piara de gansos, pero éstos comenzaron a graznar y así fue descubierto)

En Tours fundó otro convento y pronto tenía ya 80 mojes. Y los milagros, la predicación, y la piedad del nuevo obispo hicieron desaparecer prontamente el paganismo de esa región, y las conversiones al cristianismo eran de todos los días. A los primeros que convirtió fue a su madre y a sus hermanos que eran paganos.

Un día un antiguo compañero de armas lo criticó diciéndole que era un cobarde por haberse retirado del ejército. Él le contestó:

"Con la espada podía vencer a los enemigos materiales. Con la cruz estoy derrotando a los enemigos espirituales".

Recorrió todo el territorio de su diócesis dejando en cada pueblo un sacerdote. Él fue fundador de las parroquias rurales en Francia.

La gente se admiraba al ver a Martín siempre de buen genio, alegre y amable. Que en su trato empleaba la más exquisita bondad con todos.

En un banquete San Martín tuvo que ofrecer una copa de vino, y la pasó primero a un sacerdote y después al emperador, que estaba allí a su lado. Y explicó el por qué:

"Es que el emperador tiene potestad sobre lo material, pero al sacerdote Dios le concedió la potestad sobre lo espiritual".

Al emperador le agradó aquella explicación.

Los únicos que no lo querían eran ciertos tipos que querían vivir en paz con sus vicios, pero el santo no los dejaba. Con uno de ellos, que inventaba toda clase de cuentos contra San Martín porque éste le criticaba sus malas prácticas contra prisioneros para que declararan sus

delitos, el santo se oponía totalmente a esto, y aunque por ello se ganó la enemistad de altos funcionarios, no permitía la tortura.

Supo de antemano por revelación cuándo le iba a llegar la muerte y comunicó la noticia a sus numerosos discípulos. Estos se reunieron junto a su lecho de enfermo y le suplicaban llorando:

"¿Padre, te alejas de nosotros, y nos dejas huérfanos y solos y desamparados?"

El santo respondió con una frase que se ha hecho famosa:

"Señor, si en algo puedo ser útil todavía, no rehúso ni rechazo cualquier trabajo y ocupación que me quieras mandar".

El medio manto de San Martín (el que cortó con la espada para dar al pobre) fue guardado en una urna y se le construyó un pequeño santuario para guardar esa reliquia. Como en latín para decir "**medio manto**" se dice "**capilla**", la gente decía:

"Vamos a orar donde está la capilla".

Y de ahí viene el nombre de capilla, que se da a los pequeños espacios que se hacen para orar.

San Martín es un gran santo queridísimo para los franceses, y muy popular en todo el mundo.

Uno de los santos que más templos tiene dedicados en todo el planeta: en todo el mundo, principalmente en Francia y Alemania. En España (Galicia, Cataluña), en Argentina y en México.

Variedad de relato

Resultaría quizá una tarea interesante para los alumnos mayores comentar y trabajar con ellos un texto de la escritora Ingrid Neufeld

¡Qué invierno tan helado el del año 1934! Ya en septiembre, los vientos helados del otoño silbaban a través de los árboles. El otoño demasiado frío ya nos daba una idea de que el invierno sería duro.

Los que pudieron, se sintieron cómodos en casa, avivando su estufa y sellando bien todos los huecos para que el viento y frío se mantuvieran alejados.

El año anterior yo formaba parte de aquellas personas que poseía una modesta choza. Desafortunadamente, tuve un accidente en la primavera. Como leñador, estaba trabajando en el bosque cuando un árbol cayó directamente sobre mi pierna. Estuve tan gravemente herido que ya no pude trabajar. ¿Quién iba a necesitar un leñador cojo? Me persiguieron las desgracias y no sabía cómo sacar adelante a mi joven esposa. Pero entonces ocurrió la siguiente desgracia: mi esposa murió junto con el bebé en el parto. Desde entonces, literalmente me quedé solo. Sin mujer. Sin hogar. Solo.

Luego llegó el invierno. Primero, la lluvia continua. Luego vino la nieve y con ella las heladas. Cada respiración se congelaba. Mis manos estaban rígidas. Ya ni siquiera sentía mi espalda.

Solo tenía lo que llevaba en mi cuerpo para usar. Me había puesto varias capas una encima de la otra, pero me estaba congelando miserablemente. No habría sido tan malo si al menos hubiera tenido mis dos mantas. Pero desafortunadamente me las robaron. Así que ya no podía envolverme por la noche y protegerme un poco del frío.

Por eso que fui justo en frente de la puerta de la ciudad ese día. Con la esperanza de encontrar una persona benevolente que pudiera darme una manta. Tenía pocas esperanzas de sobrevivir a la noche. El miedo a morir congelado era grande.

Estando allí, de pronto la pesada puerta de la ciudad se abrió y un jinete salió por ella. Reconocí a un soldado y me retiré asustado. Con los soldados nunca se sabía. La mayoría de ellos todavía eran medio niños y veían su condición de soldados como una buena oportunidad para empezar cualquier disputa.

Estaba a punto de ponerme a cubierto cuando se detuvo justo frente a mí. El soldado se limitó a mirarme. Pensé que vio la compasión en su cara de niño.

"¿A dónde vas?", quiso saber.

Me temblaban las rodillas y ya no podía decir si era miedo o frío.

"¿Tienes un lugar para dormir?", exclamó el soldado.

Con los dientes traqueteantes, dije que no y él me miró inquisitivamente de arriba a abajo.

"Necesitas algo en lo que envolverte. De lo contrario, ¡no sobrevivirás a la noche!", señaló.

Antes de que pudiera responder, ¡saltó del caballo, se arrancó su propio abrigo de los hombros y lo cortó con su espada!

"¡Venga, sí! Lo digo: ¡se cortó su propio abrigo con su espada!

¡Increíble, pero cierto!

¡Desobedeció la disciplina militar! ¡Casi no lo creí, porque se atrevió a hacer algo fuera de lo común! Sabía que los soldados eran muy quisquillosos cuando se trataba de asuntos militares. Y tal abrigo no pertenecía al soldado, pertenecía a la milicia.

Pero eso no es todo:

"¡Me dio su otra mitad ... ¡me la dio! ¡No solo destruyó la disciplina militar, sino que también la regaló!

Como en un sueño, me envolví con la mitad de mi abrigo. Realmente me salvó la vida, es por eso que todavía puedo contar esta historia hoy.

Aportación de Rosaura Molina D.